

BIBLIOGRAFIA

**HECTOR GARCIA CHUECOS.—Vi-
da y obra de un glorioso fundador.
Caracas, Tipografía Americana,
1940.**

El autor en persona, con atenta dedicación que mucho agradecemos, puso en nuestras manos este volumen apenas salido de las prensas.

Lo hemos leído y saboreado con placer. Por lo atrayente del personaje biografiado y por la abundancia del material original e inédito utilizado en la composición de las 214 páginas del libro.

No se trata ni de una biografía del ilustre Prócer de la Independencia Illmo. Dr. José Vte. Unda, ni de un estudio definitivo de su amplia labor eclesiástica y civil. La Primera Parte del libro es una Reseña Biográfica, bien que saturada de abundantes datos inéditos. La Segunda Parte es el verdadero núcleo de la obra: la fundación y desarrollo del Colegio de San Luis Gonzaga de Guanare. La Tercera Parte contiene un Apéndice de once interesantes documentos.

La personalidad del Obispo Unda se perfila magnífica en su doble labor de patriota hábil e íntegro en los complicados días de la Independencia, y de eclesiástico representativo de su gremio al promover no sólo —nótese bien—, el progreso y cuidado espiritual de sus feligreses, sino conjuntamente el progreso y cuidado cultural y educativo. Hay que hacer resaltar bien una frase del libro en conexión con esto, al decirse nos que el Dr. Unda "como la mayor parte de los hombres de Iglesia de su tiempo (era) amante del progreso y de la cultura".

"Perfilada queda para la posteridad, —dice García Chuecos hacia el fin del libro,— con sus más salientes contornos la figura de un ilustre venezolano en su do-

ble papel de padre de la nacionalidad y de abnegado conductor, por los caminos del saber y la cultura, de las primeras generaciones de una importante región de la República". (pg. 165). Y de su éxito en los trabajos educativos, podemos entresacar este párrafo: "La fama del doctor Unda, su sólida cultura, su innegable autoridad moral, la rectitud de su carácter, sus afanes de civilizador, su entusiasmo por cuanto significaba progreso, ya en el orden intelectual, ya en el material, habían sido puestos al servicio del Colegio (de Guanare), dando a éste una personalidad tal que llegó a considerarse como el más notable de su época en la República". (pg. 153).

Estos rasgos son bastante a estimular a todo venezolano a leer el libro entero. No podemos extendernos más en su análisis. Pero si hemos de aprovechar esta ocasión para testimoniar nuestro aprecio y admiración por la labor empeñosa y tan bien orientada y llena de sinceridad que viene realizando calladamente el Dr. García Chuecos. La labor que tal vez podrían y deberían observar y estudiar más de cerca quienes en nuestro medio cultivan los estudios históricos. En concreto señalaremos un dato, entre otros, que más extraño se nos ha hecho: en el precioso folleto impreso para repartirse en la Segunda Exposición del Libro Venezolano, figura una lista bibliográfica relativa a la imprenta y el periodismo en Venezuela. Se hace un poco difícil entender cómo un bibliógrafo de la talla de M. S. Sánchez ignoraba la existencia de un interesantísimo capítulo sobre la imprenta en Venezuela en la "Historia de la Cultura intelectual de Venezuela desde su descubrimiento hasta 1810", por el Dr. García Chuecos. El hecho es que en la mencionada bibliografía no se cita ese trabajo importantísimo, premiado en público con-

cursó en 1936. Y como decíamos, no es éste el único caso de preterición injusta, —a veces tal vez premeditada—, hacia la diligente labor de García Chuecos.

Nosotros lo felicitamos sinceramente por su última obra aquí reseñada, y anhela-mos ver la pronta aparición de las que se nos anuncian en preparación.

PEDRO P. BARNOLA, S. J.

LUIS EISENHOFER. —Liturgia ca-tólica. Versión española de Manuel Trens y Ribas. Herder Friburgo de B. 1940.

Para presentar este excelente Manual al público venezolano creemos oportuno transcribir algunos párrafos del Prólogo de la traducción española:

"La presente obra de Eisenhofer, que hemos incorporado a las letras españolas, es de hecho la reducción fidelísima de su grande obra en dos volúmenes (*Hand-buch der katholischen Liturgik*), que indudablemente constituye la última palabra de la ciencia litúrgica actual y es indiscu-tiblemente el monumento más eminente, proporcionado y sólido de la litúrgica mo-derna... El compendio conserva todo el vi-gor, la solidez, el valor técnico de la obra primaria. Se suprimen colores y trazos, pe-ro la línea del proceso histórico no se des-taca menos cortante. El autor ha hecho maravillas para reducir y condensar con-ceptos y descripciones, sin empastarlos ni entenebrecerlos. Cada palabra tiene su exacta ponderación, hay muchos incisos que suponen páginas enteras, hay parén-tesis como tenazas que acaban instantá-neamente con una prolija cuestión... Con esta obra, pequeña y dura como una pie-dra de toque, se pueden verificar con to-da garantía afirmaciones y reconocer el oro puro de las conclusiones en sus aspec-tos religioso, histórico y artístico....

Hacemos nuestras estas expresiones elo-giosas del Pbro. Manuel Trens y Ribas. Creemos que la obra es de interés particu-lar para los directores de círculos de estu-dio de la Juventud católica.

La obra de Eisenhofer dará solidez y fundamento ideológico al movimiento li-túrgico, que con tanta pujanza vemos tro-tar en Venezuela.

HERBERT EUGENE BOLTON. — El incansable jinete. Eusebio Francisco Kino S. J. México. Buena Prensa 1940.

Gran interés ha despertado, entre los re-novadores de la Historia de la América del Norte, la figura del incomparable coloniza-dor de la costa Sudoeste del Pacífico. No-table entre sus contemporáneos y alabado por sus sucesores, había gradualmente de-saparecido de la memoria de los modernos. Mas, un día, salió su autobiografía del polvo de un archivo. El precioso manuscrito, perdido siglo y medio, reveló una persona-lidad sorprendente. Estudiada despacio por especialistas, renació en el horizonte his-tórico y arrancó aplausos de admiración y de aprecio.

Desde entonces no hay quien no se in-terese en honrarle. Europa y América es-tudian con interés las admirables hazañas de su vida. Se escudriñan los archivos, se saquean los desvanes de su familia y se pa-gan sumas fabulosas para acaparar los autó-grafos de sus cartas. Los Jesuitas le dan un lugar distinguido en sus largas listas de apóstoles del gentilismo americano. El "cow-boy" del Sudeste queda espantado y casi incrédulo al leer sus casi increíbles, pero bien probadas, correrías en su cabalgadu-ra. Proclaman su fama los geógrafos a la par de los cartógrafos y de los explorado-res. Italia lo saluda como a un hijo escla-recido, si bien casi olvidado. Alemania se gloria de haber sido su maestra. España lo señala como uno de los más esclarecidos constructores de su imperio colonial. México guarda cariñosamente la memoria de uno de los más famosos colonizadores de su ex-tensa costa occidental. California lo recla-ma como al inspirador de Salvatierra, su primer afortunado colono. Arizona lo vene-ra como el modelo y el más prodigioso de sus primeros colonizadores.

Fruto de este renacimiento es el KINO MEMORIAL COMMITTEE destinado a le-vantar un monumento digno a este preclaro misionero del Sudoeste. Está al frente de esta grata empresa el ilustrado y enérgico Fran C. Lockwood de la Universidad de Ari-zona.

La presente obra es una historia com-prendida de la vida novelesca del misic-nero jesuita.